



aniversario

Universidad
Rafael Landívar



**PALABRAS DE
INAUGURACIÓN DEL
AÑO ACADÉMICO
2022**

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.



P. Miquel Cortés Bofill, S. J.

PALABRAS DE INAUGURACIÓN DEL AÑO ACADÉMICO 2022

Guatemala, miércoles, 23 de febrero de 2022

Excmo. Sr. Nuncio de su Santidad, Monseñor
Francisco Montecillo Padilla.

Excmo. Arzobispo Metropolitano, Monseñor Gonzalo de Villa y Vásquez.

Excma. Licda. Vilma Lorena León Oliva de Hernández, Viceministra de
Educación Extraescolar y Alternativa.

Autoridades de la Universidad Rafael Landívar

Invitados especiales.

Comunidad landivariana.

Muy buenas tardes.

Es tradición que la Universidad Rafael Landívar inaugure cada año académico con una ponencia que, enmarcada dentro del contexto y la realidad, suscite la reflexión de la comunidad educativa.

Hace casi dos años, como consecuencia de la pandemia de COVID-19, el sistema educativo, entre otros, tuvo que enfrentar un gran reto, al pasar intempestivamente de la educación presencial en el aula, a las clases en línea, para un modelo de aprendizaje remoto.

A su vez, los cambios en las medidas de bioseguridad a partir de los procesos de vacunación masivos, que, si bien no evitan el contagio, sí previenen de padecer síntomas graves de la enfermedad, ha supuesto en la actualidad una nueva transición hacia la modalidad híbrida de aprendizaje.

Estos cambios sucesivos han planteado serios desafíos en todos los niveles educativos, ya que se hizo necesario fortalecer las capacidades tecnológicas de las instituciones, debiendo multiplicar los recursos digitales, adaptar

los contenidos académicos y las estrategias docentes a las nuevas modalidades de aprendizaje, y realizar un fuerte trabajo de capacitación de los docentes, lo que hizo salir a la mayoría de centros educativos de la zona de confort en que estaban sumidos, forzándolos a mirar hacia el futuro y evidenciando la necesidad y oportunidad de reimaginar la educación.

Una educación que va más allá del uso de recursos digitales, puesto que exige plantear un modelo que desarrolle las competencias del estudiante para que pueda enfrentar estos tiempos de cambio, y lo impulse a construir un futuro con oportunidades para todos, siendo capaz de proponer respuestas a los problemas de la sociedad, con creatividad y pensamiento crítico.

Es necesario en este nuevo contexto que vivimos reimaginar la educación y reimaginarnos como sociedad. Es necesario transitar desde nuestra tradición jesuita hacia la innovación ignaciana. Debemos vivir la "fidelidad creativa". La fidelidad no se expresa sólo en mantener los nombres de las instituciones o algunos símbolos que hagan referencia a la larga tradición histórica de la que queremos seguir formando parte. La auténtica fidelidad es la que se manifiesta a través de respuestas novedosas a los retos de los tiempos que corren. La fidelidad a la tradición de la que venimos significa responder creativamente a los signos de los tiempos desde la identidad que nos une con ella. Este reto es particularmente especial en una institución educativa confiada a la Compañía de Jesús, ya que, como señala el P. Arturo Sosa: "Una institución de enseñanza superior, inspirada por la Compañía de Jesús debe acercarse a la realidad a través de un cuidadoso análisis del contexto. Con base en ese análisis, se espera que establezca y mantenga el diálogo por medio de experiencia de inserción en su entorno. Así desarrolla su labor educativa e investigativa orientada a la acción transformadora de las estructuras generadoras de injusticia entre los seres humanos y con la naturaleza que nos alberga." (A. Sosa. *Belo Horizonte, Brasil, 23 de octubre de 2017*)

Nos entusiasma constatar que hemos iniciado el camino de re-imaginar la universidad, con la elaboración, divulgación y puesta en marcha del Plan Estratégico Institucional 2022-2030, en el que, con visión de futuro y guiándonos por las Preferencias Apostólicas Universales, los Estatutos y los valores landivarianos, se ha plasmado la Misión, Visión y seis objetivos estratégicos que guiarán el quehacer de la universidad desde sus ámbitos sustantivos.

El Plan Estratégico institucional es un esfuerzo de reimaginación para cultivar nuestra misión universitaria desde la identidad, inspirados por la realidad. Esta

ruta iniciada nos invita a vivir el discernimiento en común, el trabajo en redes y la colaboración con los otros como señala la congregación General 36 de la Compañía de Jesús:

“El discernimiento, la colaboración y el trabajo en red ofrecen tres importantes perspectivas en nuestro actual modo de proceder. Dado que la Compañía de Jesús es un “cuerpo internacional y multicultural” en un complejo “mundo fragmentado y dividido”, la atención a estas perspectivas ayuda a perfilar el gobierno, haciéndolo más flexible y apostólicamente más efectivo”.

En palabras del P. Arturo Sosa S.J: “A través del discernimiento las universidades se abren a la posibilidad de ponerse en contacto con la fuente de la vida que se proponen transmitir y adquieren la libertad necesaria para seguir la corriente de vida que surge de su misma fuente. El discernimiento nos mantiene en contacto con los sueños de un mundo mejor hacia el que se orientan los esfuerzos de investigación, creación de conocimiento, docencia e incidencia social. El discernimiento orienta y da sentido a la planificación del mejor uso de los recursos disponibles para lograr los fines del quehacer universitario”. (*Encuentro Mundial de Universidades encomendadas a la Compañía de Jesús. Loyola, 10 julio 2018*).

La redarquía como manera de gobernanza corporativa y trabajo en equipo responde a la innovación ignaciana necesaria para afrontar los nuevos retos. Debemos de trabajar en red para tejer juntos el futuro deseado, echando redes de esperanza y asimilando la memoria histórica y su sabiduría.

Además, la Universidad debe priorizar “las personas” como sujetos y protagonistas del propio aprendizaje en todos los niveles y disciplinas. Priorizar a las personas es ponerlas en el centro de nuestro quehacer universitario.

Queremos aportar a la formación de verdaderos ciudadanos según la tradición de la Compañía de Jesús, cuyo objetivo lo ha condensado el P. Arrupe en una expresión muy lograda: hombres y mujeres para los demás. Esta es la meta hacia dónde deben converger nuestros esfuerzos, proyectos y estrategias. Queremos que las personas que concluyan su formación superior en una institución jesuita e inspiradas en la tradición y espiritualidad ignaciana se involucren en el compromiso por el Bien Público y participen en la actividad pública como parte de su identidad misional.

En ese sentido conviene tomar en cuenta lo señalado por el P. Adolfo Nicolás: “Respondamos con imaginación y creatividad, sin perder de vista que el propósito de nuestra educación es la formación de la persona para que dé sentido a su vida

y con ella contribuya a una Educación de Calidad, al bien común en su contexto, de su sociedad y del planeta". (cita de su discurso en México, 2010).

En nombre de la comunidad landivariana nuestro profundo agradecimiento al Magister Xavier Aragay Tusell, Fundador y presidente de Reimagine Education, por la excelente y sugerente disertación que nos ha ofrecido, en la que nos invita a re-imaginar nuestra universidad jesuita para el siglo XXI.

En ese contexto de reimaginar nuestro modelo educativo y el quehacer de la Universidad, tejiendo redes con las otras obras de la Compañía de Jesús y comprometidos con el futuro, tengo el honor de dar por inaugurado el año académico 2022 en la Universidad Rafael Landívar, en todas las áreas del saber y en todos los Campus y Sedes Regionales que la conforman.

Muchas gracias.

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.
Rector
Universidad Rafael Landívar, Guatemala

